LA PROTESTA

Año VIII – Dirección: Casilla 1181 — Lima, 1ª quincena de Febrero de 1920 — Precio 5 centavos—N.° 85

BIBLIOTECA NACIONAL Departamento de Revistas y Periódicos LIMA - PERU I2001

EL MALESTAR SOCIAL

En vano hemos dejado, por breves momentos, nuestros principios doctrinarios, nuestros ideales renovadores, para buscar, investigar en la realidad ambiente si había algo de verdad en la obra revolucionaria que en estos últimos meses, nos han loado los taumaturgos de las reformas plebiscitarias y constitucional.

Cuando se nos perseguía y se nos acusaba de "perturbadores" o "perniciosos", dejando de un lado nuestras ideas sociales y sin apacionamiento preconcebido, nos entregamos a escudriñar los hechos y las cosas que se suceden en el país, sus resultados o derivaciones; quisimos buscar un algo que nos dijera con la elocuencia de la realidad, que, efectivamente, el país entraba por un nuevo cauce social político jurídico que trajeran aparejados el bienestar de cada uno y su libertad inviolable, de cuya suma resultara el saldo favorable de la igualdad en deberes y derechos, la equidad en el reparto del trabajo y sus beneficios y la fraternidad, la solidaridad de todos los habitantes del país.

A pesar de nuestro arraigado convencimiento ácrata y nuestra conciente rebeldía, que algunos intosos o intrigantes califican de *fanatismo*, con reposado raciocinio hemos observado lo que a nuestra vera sucede, por si verdaderamente algo nuevo encontrábamos en la "cosa pública", algo que estuviera lejos de la rutina deprimente y devorante, alguna orientación o idea salvadora que nos indicara que estábamos equivocados y que nos hiciera variar de rumbos.

Y así, llevados del método pedagógico racional induc-deductivo, hemos llegado a la conclución de que nada tenemos que enmendar en nuestro derrotero principista, y si más bien ratificar, reafirmar nuestro criterio libertario.

Acaba de proclamarse una nueva Constitución del Estado, cuya única novedad es el arbitraje obligatorio en los conflictos entre el capital y el trabajo, artículo que prohibe que el obrero pueda, amparado del derecho de asociación y petición, poner precio a su trabajo, y obliga entrega sus reclamaciones mejoristas en manos de un rábula cualquiera o dirimente salido siempre de los enemigos del obrero.

Cornejo, el político veleidoso con sus hermosas figuras literarias, con su palabra arrogante, sugestiva, que él sabe explotar hábilmente, ha dicho:

"Una Constitución surge cuando el alma popular llega a ese grado de tensión que para derivarse requiere un estallido que rompa los viejos moldes y cristalize la nueva fe en los artículos de un nuevo credo".

Sin temor a que nos señale el índice oficial, podemos decir que el alma popular no ha estallado todavía, ni roto viejos moldes, ni mucho menos la flamante Constitución puede inspirar nueva fe en las masas anhelantes de librarse totalmente de todas las oligarquías, de todos los abusos del poder, de todas las opresiones del parasitismo esta dual-social de todas las explotaciones, monopolios exacciones del capitalismo, así como de todas las mentiras e injusticias que sostienen los dirigentes del actual orden de cosas con sus torpes egoísmos.

Hoy como ayer, podemos afirmar lo que decía Gonzales Prada:

"En el Perú de hoy no existe honradez privada ni pública; todo se viola y pisotea cínicamente, desde la palabra de honor hasta el documento suscrito. La vida política se funda en fraude, concución y mentira; la vida social se resume en la modorra egoista, cuando nó en la guerra defensiva contra envidia, calumnia y rapacidad del vecino".

En todo país civilizado funcionan grupos homogéneos o, cuando menos, evoluciones de partidos con sus hombres y sus credos; nosotros no conocemos armonías de cerebros, sino alianzas de vientres. No poseemos elementos individuales que reunir en un cuerpo solidario y compacto, porque los ciudadanos útiles y probos esquivan la lucha, se sustraen a la acción y viven acurrucados en el carapacho de su yo. El malo triunfa y manda, hace y deshace, mientras el bueno resume su filosofía en cuatro palabras: tranquilidad en la digestión".

"¿Qué tenemos? en el Gobierno, manotadas inconscientes o remedos de movimientos libres; en el Poder Judicial, venalidades y prevaricatos; en el Congreso, riñas grotezcas sin arranques de valor y discusiones soporíferas sin chispas de elocuencia; en el pueblo carencia de fe porque en ningún hombre se cree ya, egoismo de nieve porque a nada se ama y conformidad musulmana ¿por que nada se espera.

"Pueblo, Congreso, Poder Judicial y Gobierno, todo fermenta y despide un enervante olor a mediocridad. Abunda la pequeñez en todo: pequeñez en caracteres, pequeñez en corazones, pequeñez en vicios y crímenes."

"El escritor no se exime del envelecimiento general, ¿dónde la boca libre que hable a las multitudes como se les debe hablar? ¿Qué publicista rompe la mordaza de oro? ¿Qué poeta truena con la cólera engendrada por el odio al malo? El escritor que paladea la miel de un cargo público, enmudece o aplaude; el que inútilmente husmea las migajas del erario nacional, vocifera y ataca: con rarísimas excepciones, solo hay cortesanos rastreros u opositores despechados".

Y efectivamente, hoy como ayer, tenemos un círculo, una casta, una oligarquía gobernante y una oposición sin orientaciones definidas, sin credo alguno, tímida hasta para defender los puestos y los peculados de que han sido despojados. Tenemos la raza indígena víctima como ayer, de gamonales, caciques políticos y embaucadores religiosos. Crece la omnipotencia capitalista al lado de la ignorancia y la abyección de los pueblos; la carestía de la vida, muy a pesar de la Comisión de Subsistencia, se agrava con el alza excesiva de los comestibles y alquileres. Y es que la acción gubernamental es incapaz para dar vida holgada, pan barato al pueblo menesteroso, pues sean estos u otros los hombres que estén en el poder, nunca podrán ponerse en pugna con el capitalismo y siempre defenderán los intereses creados de las clases privilegiadas.

Para colmo de todo este hondo malestar que se siente, la frailocracia extiende sus enormes tentáculos de pulpo opresor de conciencias por todo el país. Estamos en un periodo no solo de hambre y miseria del pueblo laborioso, de tiránica reacción burguesa, sino también de recrudecimiento clerical. Podemos decir: la influencia y el predominio del templo, llega al hogar, se infiltra en la alcoba, se apodera de la instrucción pública, se extiende a las universidades y campea triunfante en los poderes públicos.

Ya no tenemos el liberalismo del viejo Quimper ni de Vigil ni el anticlericalismo de los Loayza, mucho menos el libre pensamiento de Christian Dam ni el ateísmo científico de Gonzales Prada.

Nuestros más avanzados liberales, así como se arrastran ante el Poder y cantan loas al conculcador de las libertades públicas, así también besa la mano del fraile y permite que el "padre espiritual" se entrometa en los asuntos domésticos de la esposa y la familia.

El malestar que se siente en todas las órdenes de la vida colectiva se agrava con el avance del clericalismo, que inflama el fanatismo de los pueblos para mejor ponerles las coyundas de la Iglesia y el Estado.

¿A quién culpar de todo esto? Antes se decía, la guerra europea es la responsable de la miseria del pueblo, del desequilibrio económico del país. Hoy, en plena paz, los gobernantes culpan a sus adversarios políticos por sus amenazas ó intenciones malsanas de trastornar el orden público y a las reivindicaciones obreras, de no dejarles labrar tranquilamente la felicidad de los gobernados. Los opositores culpan al gobierno por sus desaciertos administrativos, por sus errores políticos y el desahogo de sus venganzas personales, por sus leyes reñidas contra la Constitución y el buen nombre de la república. Cada cual procura colgar al vecino, al grupo, al círculo ó partido contrario, el *sambenito* de este malestar que todos reconocen, pero que no aciertan, no pueden ó no quieren poner término.

Para nosotros, que no miramos las cosas superficialmente, que en todo ponemos en ejercicio nuestro método de estudiar, observar y analizar detenidamente, sacando de ello deducciones lógicas y razonables, este malestar social es fruto de la viciosa constitución de la sociedad, subsiste por el interés de clase que en ello tienen todos los satisfechos y burócratas, y por la ignoracia é indolencia de los trabajadores; crece y se agrava por la corrupción y el agiotaje del capitalismo. No de otra manera se explica que, mientras los plutócratas *neogodos* y los *pseudo demócratas* aumentan sus fortunas, ya en dinero sonante ó bienes urbanos y rústicos, y las grandes empresas navieras, mineras é industriales triplican sus ganancias y efectúan ventajosas combinaciones financieras, la miseria aumenta progresivamente en el hogar del pobre, por más que en estos últimos meses se haya aumentado relativamente los salarios.

Sin caer en la exageración del maestro: "el Perú hiede a muerto", decimos con Cornejo: "el Perú está enfermo". Y lo está como está en descomposición todo el régimen capitalista, aquí como en todas partes.

La crisis moral, económica, política, social que afecta al Perú, es enfermedad que agobia universalmente a toda la burguesía, cuya dirección y gobierno es impotente para remediar los males que engendra su propia organización social. El ocaso de su existencia es llegado, y si la esclavitud a su rutina política y a sus añejos dogmas religiosos le obligan a no ceder a la evolución de los tiem-

pos actuales ni aceptar la beligerancia de las ideas innovadoras, tanto peor para ella; el estallido del alma popular será formidable: la revolución social abrirá vía libre a la humanidad, y los pueblos con una superior conciencia de sus deberes y derechos, con un ascendrado amor a la libertad y a los dictados de la razón y la justicia, se organizarán libremente, aunando sus esfuerzos para labrar el mayor bienestar del individuo y de la colectividad, aminorando el dolor físico, la depresión moral y la atrofia intelectual que engendra este oprobioso régimen que finca su progreso en el dolor y el pauperismo de los masas.

No estamos equivocados al ratificar nuestro criterio anárquico y al analizar el malestar que produce todas las crecias existentes, así como al anatematizar a todos los que nos escomulgan y persiguen por nuestras ideas extremas y nuestra intransigencia con el mal y con los malos.

Sin hacer caso a la muletilla aquella de "no estamos preparados", ni mucho menos al despectivo "utopías ignaras" con que nos señalan los reformadores a la *violeta*, sigamos, compañeros, siendo "sembradores de ideas sin detenernos a mirar los gusanos que la punta del arado saca al Sol". Mientras llega el momento en que el estallido del alma popular nos indique que se inicia una verdadera revolución que no se detenga a cambiar en el gobierno unos hombres por otros, ni se conforme con una carta escrita que sirva de puntal a todos los opresores y legalice todos los despojos sociales de que han sido y vienen siendo víctimas todos los desheredados de la tierra, sino que vaya directamente a estirpar el malestar social, estatuyendo una superior forma de convivencia social.

Felizmente, los pueblos van dándose cuenta de su misión histórica y tienen la vista fija en esa revolución trascendental que se opera en la lejana Rusia, cuyos resplandores de luz y esperanza llega hasta nosotros.

DELFÍN LÉVANO.

EL TRABAJO

El trabajo es la fuente propulsora de la vida: de él mana toda la riqueza social.

Todos los seres desde que nacen entablan una lucha directa contra la naturaleza, maga creadora y destructora de todo lo que existe; esos seres obedecen a leyes naturales: el espíritu de conservación de la unidad, del ser, del individuo y el espíritu de solidaridad de la colectividad, de la especie. Pero, la humanidad, por capricho, por prejuicio, por la tendencia usuraria del individuo, se unifica no para hacer frente a las rudas faenas de la lucha por la vida, sino al contrario, para crear diferencias y egoismos mal entendidos, que rompen los lazos de unión fraternal, sentimiento que debiera existir entre todos los humanos para hacer más armónica la vida. Más, no es así. La justicia y la razon han sido vencidas por la astucia y la codicia de los menos, el odio ha establecido su dominio en la tierra, y la gran familia humana se ha dividido en pequeños estados, y los hombres se arman y luchan entre sí en nombre de una falsa concepcion ideológica que se llama: Patria.

La Patria que debió ser el ensanche de la familia de la tribu, del clam, bajo la égida de comunes intereses y aspiraciones, siguiendo el curso natural de la evolucion y perfeccion de la especie, ha servido para el predominio de los menos y la sumisión de los más y ha creado gobernantes y gobernados.

La Sociedad que debía ser el funcionamiento regular, armónico, de la unión y bienestar de todos los asociados sin odiosos esclusivismos, ha dado lugar a que se establezcan diferencias sociales, intereses encontrados, luchas ruticidas en las que no vencen los más *aptos* para el trabajo, los más *selectos* intelectual y moralmente, ni los mas *fuertes*, sino los adaptables al medio deprimente siempre, la mediocracia que se arrastra o que esgrime la astucia y el crimen para surgir: vencen sin que les asista la razón y atropellando a la justicia, que consiste en dar a cada uno lo que es suyo, lo que es necesario para su existencia y el desarrollo normal de su ser fisiológico, físico y psicológico. Enorme crimen este, perpetrado a través de la Historia, debido a la supina ignorancia de los pueblos y que pesa sobre la humanidad como una eterna maldición.

Los trabajadores que por su condicion de creadores y únicos factores de riqueza y de progreso, son los únicos, tambien, que deben tener asiento en el banquete de la vida, deben dejar de ser casta oprimida, vejada y burlada por los parásitos sociales. Es preciso que rompan las cadenas de esclavitud y miseria que aprisionan su carne dolorida, y busquen en el consuelo del saber, el por qué de los hechos y las cosas. Entonces verán que su opresión no es esa fatalidad que cree eterna y de origen natural, sino obra de su propia ignorancia de la que sacaron provecho, sacerdotes, guerreros, soberanos, presidentes, feudales y capitalistas; sabrán que todos somos iguales fisiológicamente, y que si algunos superan en inteligencia, es sencillamente porque su condición económica les ha permitido abarcar mayores conocimientos y desarrollar, por ende su mentalidad, su cerebro; comprenderán que todo conocimiento científico cabe en todo cerebro humano que funcione normalmente; y amarán su libertad, su independencia, tanto más como cuanto más sea su desarrollo intelectual, su elevación moral y su culto a la verdad y la justicia. Entonces despertarán todas sus energías y las dedicarán al trabajo, al estudio, al bien, a la armonía, no permitiendo ni el predominio de unos hombres sobre otros, ni el de la sociedad sobre el individuo ni el de un dios, llámase como se llame. Entonces, el trabajo fuente propulsora de la vida, manantial de toda la riqueza social, será para el que trabaja, para el obrero que produce el pan del cuerpo y de la mente.

Alfa.

Desde Huacho

¡Arriba Proletarios!

Caminaba, vigorosa, bajo la sombra del frondoso follaje de la Libertad, la organización de los trabajadores como el manso arroyo corre bajo los apasibles rayos de un sol primaveral. En esos tiempos alegres, venturosos, se veía en la campiña a los jornaleros, muy entusiastas propagar la organización, y al caer la tarde, día a día ingresaban a las sociedades de resistencia muchos más compañeros a inscribirse y depositar sus óbolos. Los jornaleros, sin mas interés que su propia defensa, organizaron sus instituciones en Hualmay, Chonta, Amay, Luriama, Toma y Caila, San Lorenzo y Tambo Blanco; en cada una de ellas, había de 100 a 400 jornaleros organizados; todos los proyectos se discutían en Asamblea General, y sus acuerdos se llevaban a la práctica. Nuestra organización fué sublime, abrigada con el calor de la unión de todos los jornaleros. Con grande entusiasmo se aprobó comprar un terreno para edificar nuestro local social, comprar también una imprenta para editar un periódico que defendiera nuestros derechos, se instaló nuestra biblioteca, y así, nuestra organización fuerte, resistente, llegó hasta declarar el boicot a la Hacienda "El Ingenio", por sus malos tratos a los trabajadores, con buenos resultados para nosotros.

La organización se ensanchaba por obra de los mismos trabajadores de la campiña. Estalló la huelga del 2 de Setiembre, teniendo buen éxito al principio por nuestro entusiasmo y resistencia, debido a nuestra sólida organización. Pero no faltaron los judas que traicionaron nuestra causa, y después de 22 días de lucha activa, ellos entregaron nuestra causa al arbitraje, sugestionando a la mayoría de nuestros compañeros. Y ya sabéis, compañeros, lo que es el arbitraje: entregarse al amo, darle valor a los hacendados restándoles fuerza a los obreros. Así fué nuestro fracaso, debido a los conservadores, a sus serviles y a los desgraciados que adulan a los amos.

Pero nada de esto importa. Somos los más, debemos ser los fuertes. Somos los que producimos todo lo que existe, somos los que nos ampollamos las manos labrando la tierra; unidos todos seremos la fuerza capaz de destruir toda la hipocresía, todas soploneria q' se la ha alojado en la campiña. Todos unidos, podemos arrancar' les la careta a estos traidores y manipodios que ya conocemos.

Damos, pues, la voz de ¡arriba! a nuestros compañeros del campo y de la fábrica; a formar la nueva organización, a reconquistar nuestra fuerza, tengamos confianza en nosotros mismos y llenos de entusiasmo levantemos otra vez nuestras sociedades de resistencia.

¡Arriba compañeros! Por la organización obrera! Adelante!

M. S.

Campiña de Huacho.

Pensamientos

Si antes de derrocar un tirano, levantemos el pedestal del caudillo, no habremos hecho otra cosa que cambiar de amos.

—

Las cadenas de plata suelen resultar más pesadas que las de hierro, por eso, cuando veo ciertos individuos que ante todo desean la comodidad, no puedo menos que calificarlos entre los esclavos de más baja calidad, por mas esfuerzos que hagan por aparecer como rebeldes.

—

No son los que más gritan los que más accionan.

La experiencia me enseñó a saber que los verdaderos héroes son anónimos, mientras que esos hombres terribles que echan chispas en sus artículos, en su totalidad no son otra cosa que unos pobres seres cobardes y pusilánimes, descontentos del rol que desempeñan en la sociedad.

—

Conozco una casta de esclavos mas envilecida que la que adula a sus amos.

La que adula a las multitudes.

Solano Palacio.

Crónica Internacional

ARGENTINA

Oid, vosotros, herederos del siervo, del paria de ayer, como repercute a través de los siglos, la voz libertaria de Espartaco!

"Es mejor pelear por la libertad que servir de esclavos a los caprichos brutales y voluptuosos de los amos"

De uno a otro confín de la tierra, se oye el chirrido de cadenas que se limán, de cadenas que se rompen. Ya en Rusia proclamaron los obreros quien no trabaja que no coma,"

Pueden los aferrados al orden burgués, decretar todas las leyes liberticidas y apelar a todos los actos inquisitoriales a que vienen sometiendo a los elementos avanzados, a fin de defender los privilegios y los puestos de que disfrutan los pudientes. Nada de eso servirá para contener las corrientes renovadoras que soplan en la humanidad. La sociedad burguesa con sus leyes de *defensa social*, con sus flagelaciones, prisiones, deportaciones, fusilamientos y masacres, parece que da manotadas de ahogado que pretende asirse de la debil tabla de la tiranía; sus forcejeos para defender lo indefendible son los últimos estertores de un cuerpo que agoniza.

Allí está la Argenitna, donde la burguesía por medio de sus parlamentarios, dió leyes monstruas contra la libertad del pensamiento, contra la organización proletaria, contra los doctrinarios anarquistas. Nada de eso ni sus métodos de terror y vandalismo, han servido para acallar la voz de los libres, las aspiraciones del proletariado emancipador.

Ultimamente, con motivo de la huelga general de Enero y las manifestaciones de Mayo, el autoritarismo policial en connubio con la *guardia blanca* (canalla dorada) y los ascentrales de la Liga Patriótica Argentina, se dedicaron a encarcelar y deportar anarquistas, destruir organizaciones obreras, apresando o persiguiendo a sus connotados militantes, a clausurar los locales e incendiar las bibliotecas de los obreros. Una vez más la Argentina fué teatro de atentados contra la cultura, la civilización y contra la misma carta orgánica del estado. La Protesta, el diario batallador por el pueblo y palestra de la anarquía fué clausurado, de igual manera que "Bandera Roja" voceró maximalista.

El silencio sepulcral que sucedió a estas salvajavas burguesas fué breve, lo suficiente para que los claros dejados por los millares de compañeros presos deportados fueran ocupados por nuevos luchadores dispuestos a librar las grandes batallas por la Idea y la Libertad de los pueblos. Mordiendo el talón a la reacción burguesa, apareció "Tribuna Proletaria," diario anarquista que levantó su tienda de campaña frente a la enbestida de la bestia autoritoria; luego aparecieron los órganos gremialistas revolucionarios, y poco después a "La Protesta" siempre gallarda, altiva y tesonera.

Debido a las grandes campañas de la prensa obrera y anarquista así como a las agitaciones de la organización proletaria; los presos han sido puestos en libertad y el juez ha ordenado que los deportados por acción policial pueden regresar al país.

Al lado de un pueblo que trabaja y lucha por establecer un orden social donde todos los asociados tengan iguales derechos y deberes, política, económica y socialmente, marcha también la juventud estudiantil, entusiasta y valerosa, aportando su concurso material e intelectual en la obra de redención social.

A cotinuación reproducimos el acuerdo tomado entre obreros y estudiantes, para mayor ilustración de los lectores

Al pueblo de Córdoba.-La Federación Obrera Provincial.— Federación Obrera Local.— La Federación Universitaria.

Considerando:

Que en nuestra sociedad están invertidos todos los valores, invertión que amenaza con una degeneración moral y física de los hombres;

Que la humanidad está dividida en dos clases: la que lo posee todo, riqueza capital, tierras, maquinarias e instrumentos de trabajo gozando también, en su exclusivo beneficio, de la autoridad y de la ciencia; y de la otra que está en peores condiciones que los esclavos y los siervos, sujeta al jornal, obligada a vejetar en la ignorancia, consumida en la miseria; y que siendo creadora de la enorme riqueza social, tiene tárdola, (pintoresca paradoja) hace mayores sus privaciones;

Que la naturaleza no puede ser patrimonio de nadie. El aire, el agua, la tierra, anteriores al hombre, y por consiguiente, a la Sociedad, no pueden ser detentados por persona alguna, y menos el capital, trabajo producido o la riqueza que es trabajo acumulado;

Que la ciencia, fruto del estudio y de la experiencia de miles de generaciones que nos han precedido, debe pasar al dominio de todos, sustrayéndola al de una sola clase social;

Que el dinero medio de cambio y representación del trabajo, no debe dar derecho exclusivo al goce de la persona o clase que lo posea, sino que debe tener una utilidad social;

(Continuará.)

CHILE

El camarada Julio Rebosio, director que fué de "Verba Roja" que él fundara y que actualmente se publica en Santiago, ha sido condenado a muerte por delitos imaginarios fraguados por un Consejo de Guerra, interesado en connubio con el capitalismo, en perder al citado compañero. Es inaudito este crimen que se pretende llevar a cabo, y que refleja toda la infamia de que es capaz el conservadorismo social contra los hombres que saben mantener incólumes y con bríos, sus ideas de transformación social.

Rebosio estubo preso en Santiago acusado por un artículo publicado en "Verba Roja". Según la ley debió ser juzgado por el fuero civil, pero, mis ominosamente, en la sombra y con testigos falsos, se le entabló un proceso por deserción é incitación a la rebeldía en el regimiento donde en otra época fuera llevado a servir de soldado. Con este motivo ha sido trasladado a Iquique donde el Consejo de Guerra acaba de condenarlo a muerte.

Transcribimos de "El Surco", algunos párrafos de la conversación que con Rebosio tuvieron los compañeros de Iquique. En esta especie de *interviu*, Rebosio nos da toda la medida de su grandeza moral, todo el tamaño gigante de su valor y serenidad de anarquista que contrasta con cierto anarquista (¿?) que tenemos entre nosotros.

Dicen los de "El Surco", de fecha 11 de Diciembre de 1919.

El sábado 29 del próximo pasado un telefonaso nos anunciaba que Rebosio nos llamaba: se había levantado la incomunicación. Inmediatamente nos trasladamos al Regimiento Granaderos y previo los trámites "reglamentarios" franqueamos el recinto militar que sirve de presidio al compañero.

Rebosio nos aguardaba nervioso, impaciente, con esa impaciencia sana de los que esperan algo que grito, anhelado. Su rostro pálido y demacrado por la cruel enfermedad, se iluminaba de alegría. Abrimos los brazos, y.... fué aquel abrazo mudo y tembloroso, un paréntesis en el que encontramos todas nuestras penas, nuestras protestas y nuestros sueños rebeldes. Algo como un capullo tibio y blando, nos impedía hablar. Pero el silencio que nos rodeó, fué más elocuente que cuanto hubiéramos hablado.

Rebosio disloca el silencio. Su primera interrogación fué por la revolución rusa; luego ansioso de noticias, fué preguntándonos por el movimiento proletario de todas las naciones, como si de las alternativas de la lucha revolucionaria, dependiera el restablecimiento o quebrantamiento de su salud.....

Cuando hubimos satisfecho sus preguntas, interrogamos también:

—¿Y, cómo sigue el proceso. Cómo y por qué conducto supieron que tu eras desertor? Cuál fué la intención primitiva de las autoridades inmediatamente a tu arresto?

Nuestras preguntas arrancaron a Rebosio de su agria anterior. Y su frente surcada por dos hondas arrugas verticales, se inclinó pensativa; mientras que en sus labios se dibujaba un rictus desdeñoso. Y luego:

—Es mejor que no hablemos de lo pasado. Ustedes me conocen. Si existe algún motivo para que yo viva, ese motivo no es otro que el ideal. Luché allá, como aquí; como en todas partes, por nuestro ideal. Mi propaganda pública, levantó en las multitudes, el hambre de algo más valioso que el pan para el estómago....Esto alarmó a mercachifles y caporales: se buscó entonces los medios de apresarme. No lo pudieron encontrar. Pero la raza de Caín y Judas, es vista. Las Autoridades supieron que yo era desertor. ¿Cómo lo supieron, es cosa que prefiero no hablar.....Basta decir, que, tiene toda la característica de una bien urdida delación. Y que, tiene un origen tan "extrañamente" igual, a aquella delación velada que se hiciera sobre este mismo asunto en 1917, en Valparaiso..... ¿Recuerdan? .....

En cuanto a la intención de las autoridades, no me cabe duda que fué el de fusilarme inmediatamente, aprovechando las circunstancias de la agitación proletaria. Pero, acaso comprendieron que, ese hecho podría, lejos de calmar la agitación "con un castigo ejemplar", (!) intensificaría; y adoptaron el sistema de quebrantarme la salud. Además de esta circunstancia, el crimen no hubiera quedado impune, aunque la circunstancia aludida no existiera, pues había un hombre generoso y valiente que me defendía, ustedes le conocen porque también los defendió: Don Carlos Vicuña Fuentes, (abogado).

Luego vinieron las declaraciones, y todas estas tramitaciones insustanciales, vácuas; triviales que componen un proceso. Porque, a la verdad, a la verdad, no he sido jamás sometido a un interrogatorio tan conmovedoramente pueril: que si piensa esto u esto otro; que si escribí o no pude escribir lo de aquí o lo de allá, o lo de aquel; que si sueño con esto o aquello; en fin, una andanada de puerilidades.

Por mi parte confieso que estos interrogatorios me han distraído un tanto y me han permitido formarme un concepto definido acerca de la capacidad intelectual y la sustantividad moral de nuestros adversarios: todos, completamente todos los que han intervenido poco o mucho en este asunto, están acordes en que yo soy una persona culta, ilustrada; pero a renglon seguido dicen que lo que sostengo es un absurdo.

Así mismo, todos confiesan que no tengo ni la menor fibra de delincuente, que por el contrario; soy un hombre demasiado bueno que me sacrifico por el bien de las "multitudes imbéciles", (esta frase es de ellos) pero todos estan conformes en que debo ser fusilado.....

Rebosio sonríe, y luego agrega:

—No es verdad que todo esto es de una puerilidad conmovedora?

—No.—respondimos.—Es una maldad manifiesta.

—Posiblemente. Y sin embargo, no les odio, compadezco a unos y desprecio a los más.

Un silencio embarazoso, siguió a las palabras del compañero. En seguida, Rebosio nos relató que los trámites del proceso habían terminado; es decir, había concluido la actuación; y que el lunes 1.° del corriente se reunirá el Consejo de Guerra para dar su fallo. Le pedimos nos dijese algo de la actuación de los fiscales que han intervenido en el asunto y también de sus declaraciones, y la opinión que tenía acerca del final del proceso.

—Esto,—nos dijo,—es algo largo de relatar, pero trataré de ser sintético: El primer fiscal que tuve en Santiago fué el comandante Tello, que, a más de ser militar, es abogado. Este señor me tomó dos veces declaraciones, en las cuales, como en la declaración prestada ante la justicia ordinaria, declaré ser lo que soy desde hace más o menos siete años: anarquista. En cuanto al periódico ("Verba Roja") la famosa clave, y, otros artículos no impresos aunque estaban en mi poder, asumí por entero la responsabilidad. Así es que, con referencia a doctrina y propaganda no hay más que preguntar.

Sobre los móviles de mi deserción, ustedes lo saben y esa fué mi declaración: el estado grave de mi salud, lo que obligó al cirujano del Regimiento a extender el informe que me declaraba inhábil para el ejército: no obstante esto, no se me dió de baja.

Con referencia a que si yo conocía las leyes y los códigos militares, que ignoraba eso, por cuanto yo no había estado en las filas más que unas pocas horas, y luego pasé a la enfermería. El fiscal me hizo notar entonces, que existía un documento que testificaba lo contrario y que llevaba mi firma. Pedí el tal documento, y en efecto existía: el papel de filiación, tiene, al fin de los detalles una parte que dice más o menos: "Se leyeron las leyes penales de Ordenanza, quedando advertido que esta es la justificación, y que sobre ella no le servirá disculpa alguna en caso de falta o delito." Como comprenderán; este documento que yo firmé sin fijarme en otros detalles era un argumento poderoso para la acusación. Afirmé que no era cierto, que a mí no se me habían leído las tales leyes. En estas condiciones pasaron cerca de tres meses, sin que se hiciera un trámite más. En uno de esos días, me mandó decir que me iba a condenar por el delito de deserción solamente, pues la cuestión política, correspondía a la justicia ordinaria. Sobre este particular, todos cuantos oficiales interrogué, manifestaron que era un absurdo que un Consejo de Guerra que era castigarme un acto no cometido en el Ejército.

Pocos días despues de esta noticia, se nombraba un nuevo fiscal, el cual me tomó dos nuevas declaraciones, despues de las cuales el sumario quedó durmiendo.

Pasaron los meses, y llegó el día en que debía ser trasladado a este lugar. En la estación, el fiscal me comunicó que el Auditor de Guerra, en la providencia emitida, pedía 3 años de prisión por considerar que había mérito para ello. Una vez aquí se procedió a nuevas declaraciones, se leyeron todos los trámites y se efectuó el careo con los testigos. Yo no conocía las declaraciones de éstos, que fueron enviadas a Santiago. Aquí las conocí. Por la afirmación y contradicción de uno de ellos, comprobé palmariamente ante el fiscal, que las tales leyes no me fueron leídas.

Por lo demás, ellos testifican que mientras estuve en el Regimiento, no me oyeron ni jamás supieron que yo hubiera hecho propaganda alguna; y establecen así mismo, que mi deserción no tiene otra causa que el mal

estado de mi salud. Esto es en síntesis lo que hay. El fiscal, capitán Guillermo Oralle, estima que yo he incitado a la sedición a la tropa que por lo tanto soy acreedor a la pena de muerte. Ese es su informe. Ahora espero la sentencia del Consejo de Guerra, el cual se reunirá el lunes. Ya he nombrado el defensor militar que establece la O. G. del E; y él estima que no hay la menor razón ni existe ningún artículo en la ley militar que pueda castigar el delito que se imputa como delito militar.

Como notáramos algo de cansancio en el compañero, optamos por no fatigarle, con más preguntas.

Eran las seis de la tarde. Después de un momento de silencio, optamos por retirarnos, convencidos que la emoción que había experimentado el compañero necesitaba reposo.

Nos despedimos; y en la puerta, escuchamos la voz del hermano, que nos decía: vengan mañana; conversaremos de cosas que no sean tan enfadosas como estas del proceso.

El lunes por la tarde fuimos nuevamente al presidio militar a conocer la sentencia. Rebosio, como si hubiera olvidado que en esa hora se ventilaba su libertad se encontraba abismado en la lectura de un bello libro de Zola: "Trabajo". Nuestro llamado le obligó a guardar el libro, y sereno y fraternal nos saludó. Charlamos de la propaganda en general, y le comunicamos la noticia de libertad de los compañeros Silva y Triviño, de la reaparición de "Verba Roja" y algunas otras noticias. Desde este momento perdimos la esperanza de que él nos dijese algo de la sentencia, porque su conversación rodó acerca de lo que le habíamos comunicado. Íbamos a formular la pregunta, cuando el teniente defensor D. Mario Bravo, entró a la habitación a comunicarle que el Consejo de Guerra suspendía la sesión, para continuarla al otro día.

Fuimos el Martes, y el compañero se encontraba en la misma tarea de la tarde anterior. Le interrogamos sobre si ya se había dictado la sentencia, y nos respondió que no tardaría. En efecto, minutos después, un sargento lo llamaba para que fuera a escuchar el fallo. Salió, Intertanto, nosotros quedamos en espera, contemplando silenciosos la esplendidez de la mañana, escuchando el murmullo del mar que parecía reir, llorar y soñar.

Pasos y ruidos de sables, nos arrancaron de la meditación. Quisimos leer en el semblante del compañero, algo que nos dijese de lo favorable o contrario del fallo, y nos fué imposible, la misma serenidad, la misma calma de momentos antes. Rebosio nos miró a lo hondo de los ojos, como si quisiera leernos en el alma. Y luego con voz firme y cariñosa nos dijo: el segundo acto de la comedia ha terminado. En el fondo el 1o y el 2o. son iguales; es la forma lo único que ha variado. En Santiago fué el primer acto: se atacó a mi vida quebrantando mi vida, quebrantando mi salud. Hoy en el segundo acto, el asalto ha sido recto a mi vida: el Consejo de Guerra me condena a la pena de muerte.....Saldré moralmente victorioso. Hay hombres que son materialmente vencidos: moralmente, jamás. Se destroza un cráneo, pero no se destroza un Ideal.

Un profundo silencio envolvió las palabras del rebelde.

Nosotros sentimos que una oleada de indignación de coraje nos estremecía. Queríamos echarnos a la calle, allí nos ahogábamos; queríamos gritar; gritar los cobardes crímenes de esta sociedad, pero sentíamos dejar al compañero, al querido hermano. Uno de los muchos amigos que fueron a visitarle, ingenuamente le dijo:

—Una petición de indulto lo puede salvar.

Rebosio se alzó del asiento, y con voz entera y calmada, como queriendo laminar sus frases en nuestros cerebros, respondió:

—No. Yo quiero mi libertad y mi vida, como un "derecho", jamás como una limosna. Yo y todos los anarquistas, somos conquistadores de la Vida, no mendigos de la Vida!"

Todos sentimos que la fuerza moral de esas palabras nos llenaban de orgullo. Luego, dirigiéndose á nosotros:

—No se apenen compañeros. Esto tenía que suceder. Acaso no sabemos que tenemos que morir asesinados legal o extra legalmente?

Y bien camaradas: prepárense para los actos que aún faltan. Yo estoy preparado. No pierdan la serenidad.

Alguien insinuó la fuga. Rebosio volvió vivamente al proponente:

—Amigo: no equivoque, a los hombres de ideas, con los traficantes de ideas.....

¿Será librado de la muerte. Rebosio No lo sabemos. Por lo pronto, el abogado Valenzuela Muñoz se ha encargado de la defensa ante la Corte de Apelaciones. Y la prensa anarquista y el proletariado organizado en Chile, comienza a levantar la opinión pública contra tamaño como injusto fallo de un tribunal que pretende acabar con las ideas, quitándole la vida a todo un hombre.]

RUSIA

La prensa local en sus informaciones cablegráficas nos ha dado cuenta en estas últimas semanas, de los triunfos que viene alcanzando el ejército maximalista sobre la fuerza reaccionaria de Koltchak y Dimiquine. También nos dice que los gobiernos de Estados Unidos y el Japón han acordado retirar sus tropas acantonadas en Siberia, y da que la *Entente* imposibilitada de mantener el bloqueo a Rusia, ha pensado mejor entrar en negociaciones con la Rusia sovietista.

Estas noticias y las victorias del ejército rojo, vienen a contradecir las informaciones que plumíferos venales venían dando en los grandes rotativos, sobre el terror del maximalismo y el hambre y el caos que reinaba en el régimen comunista de los soviets. Pues de ser ciertas todas sus calumnias y mentiras propaladas para desprestigiar la revolución Rusa, la más grande de las revoluciones por su tendencia libertaria y comunista, ya el mismo pueblo hubiera dado al traste con Lenine, Trotsky y demás revolucionarios, y el ejército rojo hubiera desaparecido, lejos de aumentar sus filas y luchar con ardor por el triunfo del proletariado.

En "Espartaco", periódico que aparece en Madrid, encontramos una información que sobre Rusia, da un periodista que tiene mucho amor por el prestigio de su profesión; información que publicamos para conocimiento de los lectores.

Roberto Minor, el rebelde periodista americano, recién llegado a París de vuelta de su viaje a Rusia, hizo las manifestaciones que traducimos de *Le Populaire*, y que ponen al descubierto las patrañas inventadas por la burguesía para desacreditar y hacer perecer la revolución rusa.

Según demuestra Minor, la gente que muere de hambre en las calles de Rusia son víctimas inocentes de la injusticia de un bloqueo criminal, pero que jamás se puede culpar de esas muertes a los revolucionarios rusos.

Caiga sobre los gobiernos de la Entente y de América la responsabilidad de esos crímenes, y apuntemos en sus haberes los horrores cometidos para el día del desquite.

LOS FALSOS TESTIMONIOS

"En el año último he permanecido nueve meses en la Rusia Central, y me considero con autoridad para hablar de la situación de aquél país.

Os puedo asegurar que casi todos los artículos publicados calumniando a la Rusia sovietista son completamente falsos, y obedecen a una propaganda pagada por gentes interesadas en restaurar el antiguo orden de cosas.

Los relatos que aparecen continuamente de luchas sangrientas en las ciudades rusas son inexactas en casi su totalidad. Yo he leído referencias de batallas que se suponían en Moscou, en momentos en que me encontraba en dicha capital.

Las tales referencias eran ridículas fantasías. Allí no existe el menor desorden, y un hombre, una mujer, un niño de la burguesía están en Moscou con más seguridad en sus calles, que en las de cualquiera otra ciudad.

¿QUIÉN ES RESPONSABLE DEL HAMBRE?

En Rusia se padece un hambre terrible. Pero esta hambre es debida casi por entero a causas ajenas al régimen bolcheviki. La causa principal es el bloqueo de las flotas aliadas.

Centenares de miles de mujeres y de niños mueren de hambre por culpa de los gobiernos de la Entente y de América, que impiden por la fuerza que Rusia pueda comerciar con el extranjero.

Se han hecho proposiciones "caritativas" para disminuir los padecimientos del bloqueo. Todas ellas llevan fines hipócritas. Con la prohibición de habituallar a Rusia se pretende desesperar y agotar al pueblo, y una vez hecha esta criminal obra, enviar expediciones militares y diplomáticas, con trenes de víveres, para que los banqueros de París, de Londres y Nueva York, puedan aprovecharse de la sumisión del pueblo y explotarlo a su sabor.

EL SABOTAGE ALIADO

He de manifestar que otra de las principales causas del hambre que se experimenta en Rusia obedece a que el consulado francés, desde Mayo de 1918 hasta su partida, realizó, por medio de sus agentes, una inmensa labor de sabotage en las locomotoras de los trenes rusos. Enviaba agentes provistos de "salvaconductos" del Consulado y de valijas con polvo de esmeril, quienes recorrían las vías férreas, y, echando polvos de esmeril en los rieles y cojinetes de las locomotoras, las mutilizaban. De esta forma, los representantes oficiales de Francia han cooperado eficazmente a que en Rusia mueran de hambre infinidad de rusos inocentes.

Los que se mofan del Gobierno ruso porque no ha podido hacer funcionar plenamente todas las fábricas del país, deben tener en cuenta que en los demás países ha ocurrido lo mismo durante la guerra. Y Rusia sigue en guerra todavía. Lucha contra ejércitos que quieren invadirla por todas sus fronteras a la vez.

LA REACCIÓN CONTRA RUSIA

Los Gobiernos aliados están ayudando a los elementos más reaccionarios de Europa. Koltchak ocupa el Poder después de arrestar y asesinar a los miembros de la Constituyente. Celebrando la llegada de tropas francesas a Omsk, los oficiales de Koltchak, al final de un banquete, obligaron a los músicos, amenazándolos con los revólveres, a tocar el himno *Dios proteja al Zar*.

Desde el armisticio observo que los gobernantes de la Entente y de América tratan de apaciguar los pueblos con promesas vagas de que las tropas de sus respectivos países serán retiradas de Rusia en breve plazo; pero al mismo tiempo procuran por todos los medios extrangular al pueblo ruso con operaciones militares, que realizan tropas de la Entente o ejércitos por la entente pagados.

La invasión de Bélgica fué un crimen. El bloqueo y la invasión de la Rusia sovietista es un crimen más infame todavía".

ROBERTO MINOR.

CONTRABANDO POSTAL

SNIPER—Lima—Hubiéramos publicado su artículo, si al lado del pseudónimo hubiera firmado su propio nombre y apellido. ¿Quiere hacerlo?

J. E. CASTAÑEDA—Recibimos sus colaboraciones. Gracias; irán próximo número. Nuestra hoja se sostiene por erogación voluntaria de los que se interesan por su publicacion.

SOLANO PALACIO—Comuníquenos algo de la *demo*-plutocrata repúblicа del dollar. Por los cablegramas sabemos del *raid* policial último.

LUCRECIO RECLUS—Recibimos carta, no así su colaboracion. Próximamente va «Los Parias», que pide.

NOTA—A los cómpañeros de provincias les pedimos nos escriban si reciben el periodico, pues su prolongado silencio nos hace pensar que tal vez no lo reciban.

Balance del No. 83

VENTA

Vallejos 50, Flo no mas 2.00, Flo Zu 1.00, Jaramillo 50, Otazú 25, Calderón Inca 8 00, Factoría Progreso 1 50, Lobato 10, Licetti 1.00, Salazar 50, Garad 1 40, A. Calle 50. Velasquez 30, Cervantes 50, Montoya 50, Delfín 1 00, total: 19.55

Erogación Vitarte 16 28, Huachipa 2 04, Huacho Centro U. L 5.00, A. L. 8.00, Huacho F. M. 8.00, B. D Vivanco 3.00, 2 Huachanos 1.00, Chumpitaz 1.00, Velasquez 30, de New York V. Recoba 2.50 dollars, D. Taboada 0 20, Sanches y Reyes 0 40, J Diaz 1 00, A. Valencia 1 00, F. Arsencio 0 50, P. Baca 1.00, R. Pérez 1.00, C. Mendoza 1.00, E. Sanchez 0 50, C. L. Pimentel 0 50, O. Reyes 1 00, M. Ferrada 1.00, J Talledo 0 50, G. Lezana 0 50, A. Muro 3.00, A Castillo 1.00, F. Martinez 0.50, E. García 1 00, A. Braño 1.00, C. Granda 0 50, Garrido 0.50, J. Montes 0 05, Domingo 0.50, T. Bazalar 0.50, J. Socola 1.00, R. Diaz 1 00, J. Alejos 0.50, plata peruana 47 soles—total 101.62, Folictos y Batallas 1.10.

RESUMEN

Entrada (venta).....	19.55
Erogación.....	101.62
Folletos y Batallas.....	1.10
Superavit anterior.....	52.24
Total Entradas.....	174.51

SALIDAS

Impresión.....	70 00
Conducción y Franqueo.....	3.00
Superavit para el 84.....	101.51

Balance del No. 84

VENTA

Guerrero Callao 5 00, El Inca 8.00, D. L. 80, Factoría Progreso 1.05, Moreno 50, Moria 10, Uriarte 10, P. Fajardo 50, Flores Jauja 5.00, Elías 1 25, Vitarte 15.01, Sta. Clara 1 55, Huachipa 2.55, Chosica 1.00, total. 42.41.

Erogación Huacho; T. M. 6 00, Flucker 50, J. Alvarez 50, D. L. 50, Ortega 50, C. Aguirre 50, P. Duran 50, E. Aguirre 50, E. Lucero 50, V. Jaramillo 50, E. Gandolfo 20, A. Garei 1 00, V. Sanchez 80, del vapor Huallaga C Alfaro 50, H. Cameda 50, L. Luzuriaga 1.00, V. Albino 50, A. Mendoza 40, R. Turian 50, E. Rodrigues 50, A Oré 50, D. Villafana 50, J. Ongo 50, F Epifanio 50 B. Carpio 1.00, Palacios 50, A Icochea 20, R. Infantas 20, S. Marquez 20, Aquino P. C. 25, total 20.25.-La Batalla 2.05.

RESUMEN

Entradas (Venta).....	42.41
Erogación.....	20.25
La Batalla.....	2 05
Superavit.....	101.51
Total.....	166,22

SALIDAS

Impresión.....	60 00
Conducción y Franqueo.....	3 00
Casilla.....	3.00
Superavit.....	100.22

Imp, Prince—Palma 258